

## **Declaración, 8 de abril de 2006**

Quienes suscribimos esta declaración somos mujeres de distintas ideologías, tradiciones y sentimientos que, a título personal, y partiendo desde lo que nos une y desde lo que nos separa, queremos explorar pasos hacia delante en la búsqueda de la paz y de la reconciliación.

Con esta declaración no pretendemos sustituir a nada ni a nadie, desde el lugar que ocupa cada una, nuestra única intención es dar un impulso a la situación actual e intentar ayudar en la búsqueda de soluciones aseverando que el diálogo sin prejuicios y sin condiciones es un buen punto de partida como lo es el respeto a los derechos de todas las personas.

Trabajar por un presente y un futuro de esperanza nos obliga a poner en valor una militancia común al margen de la nuestra propia: la militancia por la paz ante tantos saboteadores que la paz tiene siempre en todos los conflictos en los que es necesario alumbrarla.

Creemos que las mujeres debemos ser, por lo tanto, agentes activas por la paz y participar en un nuevo proceso de esperanza que se debe abrir en nuestro país.

Hoy por hoy, y dado el modelo social en el que vivimos, el protagonismo de los hombres y las mujeres no es el mismo en la vida política de nuestro país. No obstante, y en tanto que padecemos las consecuencias de un conflicto político que en nada nos es ajeno, venimos a reivindicar la participación y el protagonismo que las mujeres también debemos tener a la hora de buscar soluciones. Debemos ser sujetos activos de la solución, al igual que hemos sido sujetos de lo que hasta ahora ha sucedido.

Por ello queremos que se pueda abrir una etapa nueva bajo tres premisas básicas:

1. La consecución de la paz es una exigencia colectiva y una prioridad política. Es también una tarea de todas y todos y no consiste únicamente en ausencia de cual-

quier violencia. El concepto de paz desde nuestro punto de vista no está vacío de contenido, sino todo lo contrario. Para nosotras tiene que ver con la democracia, la justicia social, con un proceso de cambio que permita a la ciudadanía dar por concluidos conflictos históricos, cerrar una página en términos de derechos y libertades.

2. Todos los proyectos políticos se pueden y se deben defender. No hay que imponer ninguno. Hay que buscar un escenario democrático que permita y garantice el desarrollo y la materialización de todos los proyectos en condiciones de igualdad, por vías políticas y democráticas.

3. Si la sociedad vasca, la ciudadanía del País Vasco o Euskal Herria desea transformar, cambiar o mantener su actual marco jurídico-político, todos y todas deberíamos comprometernos a respetar y establecer las garantías democráticas necesarias y los procedimientos políticos acordados para que lo que la sociedad vasca decida sea respetado y materializado y, si fuera necesario, tuviera su reflejo en los ordenamientos jurídicos.

En este sentido, entendemos que también deberán abordarse los condicionantes que determinan la diferente participación social de las mujeres y hombres, a fin de que se garantice la igualdad de derechos y oportunidades inexistentes en la actualidad. Esto conlleva el reconocimiento de nuestros derechos, los de las mujeres, y sólo será posible desde el compromiso firme de todos los agentes partícipes en el proceso.

Quienes suscribimos esta declaración creemos que es posible la solución, y pensamos que para ello todas y todos nos debemos reconocer como tales, que debemos intentar ver la parte de verdad que tienen las otras personas. Para nosotras, dialogar es el paso previo para acordar y ello es fortalecer la democracia, no debilitarla.

Nosotras no buscamos el éxito electoral ni la defensa de nuestra opción política, sindical, social y cultural no buscamos el aplauso de nadie ni nos intimida la crítica feroz; nos anima pensar que merece la pena trabajar por que las cosas no sigan igual, para hacer creíble el camino al que siempre hasta ahora se ha tachado de imposible por quienes no quieren que tenga solución.

Las mujeres que suscribimos esta declaración, como lo han hecho otras mujeres en otros

Escrito por -

Lunes, 13 de Marzo de 2006 10:31 - Actualizado Martes, 15 de Marzo de 2011 12:31

---

procesos de paz, trabajaremos para blindarlo, para que no embarranque, para que no se frustre. Asimismo, para que las mujeres seamos parte activa del mismo, para reivindicar nuestro papel y nuestro protagonismo, tanto durante el proceso como en la solución. En definitiva, trabajaremos para establecer las garantías democráticas que permitan la participación de toda la ciudadanía fortaleciendo el proceso y su solución.

Por ello hacemos esta aportación, estamos dispuestas al contraste, al diálogo, al acercamiento, a la negociación, a poner todo lo que esté de nuestra parte en la tarea de construir la paz sobre las premisas que planteamos.

*En Donostia a 8 de abril de 2006*

### **Declaración, 2 de diciembre de 2006**

De nuevo, mujeres de diferentes ámbitos de la sociedad del País Vasco, de Euskal Herria, nos encontramos hoy aquí para reiterar que estamos comprometidas en la búsqueda de la paz y de la normalización política. Somos más y también más plurales.

Las experiencias de otros conflictos internacionales (Israel, Colombia, Serbia, etc.) nos enseñan que muchos grupos de mujeres se han unido salvando líneas divisorias nacionales, étnicas, políticas o religiosas para hacer oír sus voces en los procesos de paz, y que su participación activa ha sido clave a la hora de buscar soluciones.

La resolución 1325, aprobada por el Consejo de Seguridad de la ONU, insta a los estados miembros a incorporar la perspectiva de género en todos los procesos de paz.

Las mujeres constituimos la mitad de toda la comunidad, por lo tanto, debemos ser también la mitad de la solución.

En Ahotsak tenemos claro que las mujeres, con nuestra participación activa, estamos contribuyendo de forma decisiva a la puesta en marcha de un proceso que servirá para cerrar definitivamente conflictos históricos.

Mujeres de partidos políticos, de sindicatos y del movimiento feminista, utilizando el diálogo sin condiciones ni exclusiones y, sobre la base del respeto a los derechos de todas las personas, hemos conseguido definir lo que nos une, consensuando principios básicos y democráticos sobre los cuales entendemos que es posible iniciar el diálogo político.

La aportación realizada es el acuerdo que mayor consenso político, sindical, social y territorial ha conseguido hasta este momento.

Además, estamos convencidas de que la perspectiva de género es una premisa insoslayable en todo acuerdo. Por ello, no sólo queremos participar, sino que lo vamos a hacer reclamando nuestros derechos, ejercitando nuestras libertades y actuando en los espacios que nos pertenecen, también a nosotras, de una vez por todas.

Sólo si las mujeres desempeñamos un papel activo, pleno e igual en nuestro pueblo, en nuestra sociedad, podremos sentar los cimientos de una paz duradera y contribuir a la creación de una sociedad más justa, más democrática y más igualitaria.

Somos conscientes de que esta tarea no es fácil y para su desarrollo creemos que es necesario que las mujeres participemos directamente en la toma de decisiones.

Con el objetivo de crear un espacio de comunicación, reflexión, encuentro y aportación al proceso de paz y normalización política, estamos impulsando la creación de «Foros de Ahotsak de ámbito municipal». Foros que sean lugar de diálogo, encuentro y aportación, de todas las mujeres que quieran trabajar para que las cosas no sigan igual y la paz sea irreversible.

Apostamos por el diálogo aunque no siempre sea comprendido por todas las partes de la sociedad y estamos dispuestas a pagar su precio. Sabemos, porque no somos ajenas a la realidad social, que en este momento las cosas no son fáciles, que existen dificultades.

En la evolución de todos los procesos de paz y de solución democrática, intervienen múltiples

factores que inducen a unas partes a hablar de bloqueo, a otras de dificultades y a establecer distintas responsabilidades sobre la situación.

Desde Ahotsak, haciéndonos eco de nuestro compromiso de trabajar para que este proceso de paz sea irreversible, porque queremos aprovechar esta ocasión histórica para que las generaciones futuras tengan una sociedad diferente y puedan, verdaderamente, disfrutar de ella, nos vemos en la obligación, por responsabilidad política, de hacer un llamamiento a todas las partes implicadas en la resolución:

1. A buscar los puntos de encuentro y aparcas las diferencias.
2. A reconocer en el otr@ la parte de verdad que le asiste.
3. A utilizar el diálogo sin condiciones, sin prejuicios, como herramienta para el acercamiento y la discusión política como método único para llegar a acuerdos y alcanzar objetivos políticos.
4. A apelar al sentido común y a la responsabilidad de acordar principios, defender valores y establecer procedimientos democráticos que pongan las vías para la solución.
5. A asumir la perspectiva de género como premisa insoslayable en el proceso y en el acuerdo.

Las mujeres que aquí estamos, creemos, al igual que otras mujeres afectadas por la resolución de conflictos políticos y armados, debemos buscar también lo que nos une y trabajar en una agenda de paz.

Con este objetivo, hemos establecido contactos con otros movimientos de mujeres que trabajan por la paz en otros conflictos internacionales, a fin de crear una red internacional que trabaje en el desarrollo de este objetivo.

Es hora de implicarse y, además, las mujeres vascas queremos hacerlo. Éste es el tiempo histórico que nos ha tocado vivir. Reunidas en el Palacio Euskalduna de Bilbao, hacemos un llamamiento a toda la sociedad vasca y, en especial, a las mujeres, para que todas juntas y cada una desde su espacio mantengamos abierta la puerta de la esperanza y hagamos realidad esta expectativa ilusionante.

*En Euskal Herria a 2 de diciembre de 2006*

### **Declaración, 10 de enero de 2007**

Las mujeres de Ahotsak hemos decidido seguir adelante con el trabajo iniciado y con los compromisos adquiridos.

Las mujeres sabemos mucho de violencia, por la violencia estructural que se ejerce sobre nosotras. Por eso nos ratificamos en la validez del documento del 8 de abril y posteriores.

Mostramos nuestra solidaridad con los familiares de Carlos Palate y Diego Armando Estacio; víctimas de un atentado cuya valoración es distinta: para algunas es consecuencia de un conflicto, para otras un crimen injustificable.

Pero todas compartimos que construir un proceso de paz y soluciones políticas necesita de una realidad de no violencia, de respeto a todos los derechos. Ése es el único camino.

Entendemos que el Diálogo debe ser la base para construir consensos políticos, llegar a acuerdos que verdaderamente supongan un nuevo directorio que garantice el ejercicio de derechos y libertades.

### **Proyecto Zuhaitza**

Gernika e Itsasu fueron durante siglos el lugar de reunión de los pueblos de Bizkaia. Allí se reunían los representantes de cada municipio, a debatir sobre los problemas comunes, junto al

Escrito por -

Lunes, 13 de Marzo de 2006 10:31 - Actualizado Martes, 15 de Marzo de 2011 12:31

---

Arbol de Gernika. El árbol de Gernika significaba así para los vascos un espacio de diálogo de encuentro entre diferentes, sin exclusiones, sin condiciones, sin límites. Un lugar donde encontrar las soluciones, el acuerdo, la paz de las cosas o de los intereses. El árbol tiene un significado histórico que las mujeres de Ahotsak queremos recuperar para la modernidad en las mismas claves históricas. Espacios de diálogo, caracterizados, como hemos indicado, para alcanzar la paz, para buscar la solución, para lograr, como decíamos en nuestro documento fundacional, cerrar una página y abrir otra para el futuro en clave de derechos y libertades para todas y todos.

Las mujeres que componemos Ahotsak defendemos una filosofía compartida: la necesidad de lograr que la política avance sobre lo que nos une y no estancarse sobre lo que nos desune. Es quizá una filosofía antagónica a la de la política oficial, más preocupada en marcar el territorio propio, definiendo los antagonismos, que en hacer causa común de lo que compartimos. Una filosofía que se plasma en una acción política, que es dialogar para poder acordar y acordar para poder avanzar.

Pensamos que éstas son además recetas indispensables para un proceso de paz, como en el que ahora nos vemos inmersos en el País Vasco. También pensamos que debemos involucrar a la mayor cantidad de mujeres posibles a lo largo de Euskal Herria. Que las mujeres vascas se sientan y sean verdaderamente protagonistas, agentes activas por la paz, en sus familias, en sus lugares de trabajo y en sus municipios, en definitiva, en la sociedad.

Es por lo que las mujeres de Ahotsak estamos trabajando por extender nuestro movimiento a todos los rincones de Euskal Herria, de manera que haya grupos de mujeres que trabajen a favor de estas ideas a lo largo de nuestro país.

Por eso hemos pensado en llevar a cabo una iniciativa que consiste en recuperar el significado milenario del árbol en nuestra tradición vasca, para el vigente proceso de paz. De manera que pondríamos en marcha un proyecto que consistiría en solicitar a los municipios vascos que busquen un lugar, un rincón, nuevo o antiguo, con el fin de que podamos plantar un árbol en él, como espacio para el diálogo y como espacio para la paz. Le llamaríamos el lugar donde buscamos lo que nos une, en euskera «batzen gaituena».

Significa plantar árboles, reivindicar el significado de diálogo que el árbol ha tenido para los vascos y las vascas, hacerlo pueblo a pueblo, e involucrando en ello a las mujeres.

## Documentos de Ahotsak

Escrito por -

Lunes, 13 de Marzo de 2006 10:31 - Actualizado Martes, 15 de Marzo de 2011 12:31

---

Las mujeres vascas, plantadoras de árboles para significar que la paz es posible, porque es posible el diálogo y la reconciliación.